

CARRILLO SALUDA EL DIA DE LAS FUERZAS ARMADAS

EL JESUITA PADRE LLANOS SALUDO PUÑO EN ALTO Y CANTO «LA INTERNACIONAL»



El actor Francisco Rabal, con los dos puños en alto, durante el mitin

Cifuentes

MADRID, 28 (INFORMACIONES).

MILES de personas llenaron ayer el campo de fútbol del Rayo Vallecano, en Madrid, para escuchar a varios de los miembros de la candidatura madrileña del Partido Comunista (P. C. E.) y a su secretario general, don Santiago Carrillo, que intervenía por segunda vez en un mitin electoral en la capital de España.

En esta ocasión, el secretario general del P.C.E. aprovechó su intervención para rebatir enérgicamente las acusaciones de conservador que algunos sectores políticos

realizan contra el Partido Comunista, e hizo una distinción precisa entre algunos de los candidatos de la Unión de Centro Democrático —«sin-ceramente demócratas»—

y otros —«demócratas del último minuto»—. Asimismo afirmó que «los comunistas saludan el hecho de que el próximo 29 de junio se celebre el Día de las Fuerzas Armadas».

El sacerdote jesuita padre Llanos, miembro de Comisiones Obreras, ocupaba un lugar destacado en la tribuna de oradores, y al finalizar el acto entonaría, puño en alto, las estrofas de «La Internacional».

VALLECAS, LA NO SOMETIDA

Tras las intervenciones de Alvaro Marchena (responsable del P.C.E. en Vallecas), Manuela Carmena, Víctor Díez Cardiel (responsable del P.C.E. en Madrid), el poeta Blas de Otero, Mercedes Comabella y José Ramírez (en representación de las Juventudes Comunistas), ocupó la tribuna de oradores Macario Barjas, trabajador de la construcción y líder de Comisiones Obreras.

El líder de Comisiones Obreras ensalzó el valor del pueblo de Vallecas, «a la que se ha llamado la Rusia pequeña, la zona no sometida», porque tiene una clase obrera auténtica y consciente».

En los minutos de interrupción que se produjeron después, los miles de personas congregados en el estadio prorrumpieron en gritos y «slogans» del Partido Comunista, mientras hacían ondear centenares de banderas con la hoz y el martillo.

CARRILLO: «NO OCULTAMOS LO QUE SOMOS»

Finalmente, el secretario general del P.C.E. hizo uso de la palabra, entre grandes aplausos, para recordar que «hace apenas cinco meses muchos de vosotros, trabajadores de Vallecas, os manifestábais pidiendo mi libertad. Y hoy nos es posible reunirnos, libremente, en este enorme recinto, para demostrar nuestra presencia en la vida política española... Y quiero decir —siguió Carrillo— que, cualesquiera que sean los defectos que tengan estas elecciones, creemos que es el principio para caminar hacia la libertad y hacia el socialismo».

Tras referirse a la escasez de medios económicos con que el P.C.E. va a la campaña electoral y al esfuerzo de los 7.000 militantes que han pegado sus carteles en las calles de Madrid, Carrillo dedicó un amplio espacio de su intervención para, con acento enérgico, casi insólito en su modo de oratoria, rebatir las acusaciones que se hacen contra el P.C.E.: «A los que dicen que nos disfrazamos con piel de cordero y que engañamos a la gente, les decimos que nosotros no ocultamos lo

que somos y por eso seguimos llamándonos Partido Comunista, siguiendo las enseñanzas de Marx y de Engels.»

«Nosotros no aceptaremos jamás —agregó— un pacto social que signifique que los trabajadores tengan que apretarse el cinturón para que la oligarquía siga beneficiándose... El P.C.E. no va a quitar la tierra a los agricultores, sino que defenderá a los pequeños propietarios y luchará contra los latifundios.»

«LAS IGLESIAS, LUGARES SAGRADOS»

En otro momento de su intervención, Santiago Carrillo afirmó que el P.C.E. propugna la tolerancia y el respeto entre todos los partidos y que, contra las viejas calumnias, el Partido Comunista «defiende la libertad religiosa y considera que las iglesias son lugares sagrados donde los cristianos tienen su derecho

a acudir». «El Partido Comunista —dijo Carrillo en tono enérgico— no quiere acabar con una dictadura para imponer otra de signo contrario, sino que el pueblo sea quien decida sobre sus gobernantes. Queremos eliminar para siempre la amenaza de una guerra civil.»

Criticó duramente a Alianza Popular.

Entre pitos y ciertas manifestaciones de protesta, Carrillo se refirió al Centro Democrático para distinguir a los demócratas verdaderos de los de última hora, y afirmó que, con respecto a Suárez, «existen diferencias con Fraga, puesto que, mientras el presidente legalizaba al partido, éste trató de que el Ejército lo impidiera...»

Al finalizar el mitin, los asistentes, puestos en pie, entonaron «La Internacional», puño en alto. En la tribuna de oradores, Carrillo y algunos dirigentes del P.C.E. cantaron sin levantar el puño.